



► Karol Nawrocki hace el signo de la victoria ante sus simpatizantes en la noche electoral en el Teatro Mala Warszawa de Varsovia, el 1 de junio de 2025.

Karol Nawrocki, el conservador y euroescéptico que pone en riesgo el lugar de Polonia en la UE

Ganador del balotaje presidencial de este fin de semana, el independiente apoyado por el partido Ley y Justicia tendrá en sus manos la capacidad de vetar las leyes propuestas por el Primer Ministro, Donald Tusk, frustrando al gobierno de centroderecha liberal en su vuelta a los “valores europeos”.

Bastián Díaz

Una victoria por los márgenes, pero un gran cambio en el panorama político polaco. Este domingo, el candidato conservador Karol Nawrocki, apoyado por el partido ultra Ley y Justicia, ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales con el 50,89% de los votos, contra su rival liberal, el alcalde de Varsovia, Rafal Trzaskowski, que se llevó el 49,11%.

Con la victoria de Nawrocki, el gobierno del Primer Ministro, Donald Tusk, europeista y liberal de centroderecha, se enfrenta a un Presidente que probablemente vete muchas de las leyes que proponga. Así, el partido opositor Ley y Justicia, que gobernó durante ocho años Polonia y la alejó de Bruselas, tendrá la capacidad de desestabilizar seriamente a la coalición de gobierno de Tusk.

A diferencia de otros sistemas parlamentarios, el Presidente polaco conserva atri-

buciones estratégicas: comanda las Fuerzas Armadas, influye en política exterior y puede vetar leyes aprobadas por el Sejm, la Cámara Baja. Aunque el Parlamento puede anular el veto con una mayoría de tres quintos, la coalición de Tusk carece de los votos necesarios.

A sus 42 años, Nawrocki se presentó a la presidencia apoyado por Ley y Justicia, el partido de extrema derecha que gobernó Polonia entre 2015 y 2023. En un país particularmente católico, el presidente electo vincula los valores cristianos con la identidad polaca. Asimismo, como muchos de los candidatos conservadores, se opone a la inmigración, al pacto verde europeo, a la unión de personas del mismo sexo y al aborto.

“Los valores cristianos son también uno de los fundamentos de la UE y merecen ser enseñados en las escuelas”, aseguró en un debate electoral. Entre otras de sus opiniones, se opone a la vacunación obligatoria

de adultos y niños, y aseguró en enero que estaba en contra de la adhesión de Ucrania a la OTAN y a la UE. “Hoy no veo a Ucrania en ninguna estructura, ni en la UE ni en la OTAN”, dijo durante la campaña, condicionando ese sostén a que se resuelvan conflictos históricos entre los vecinos.

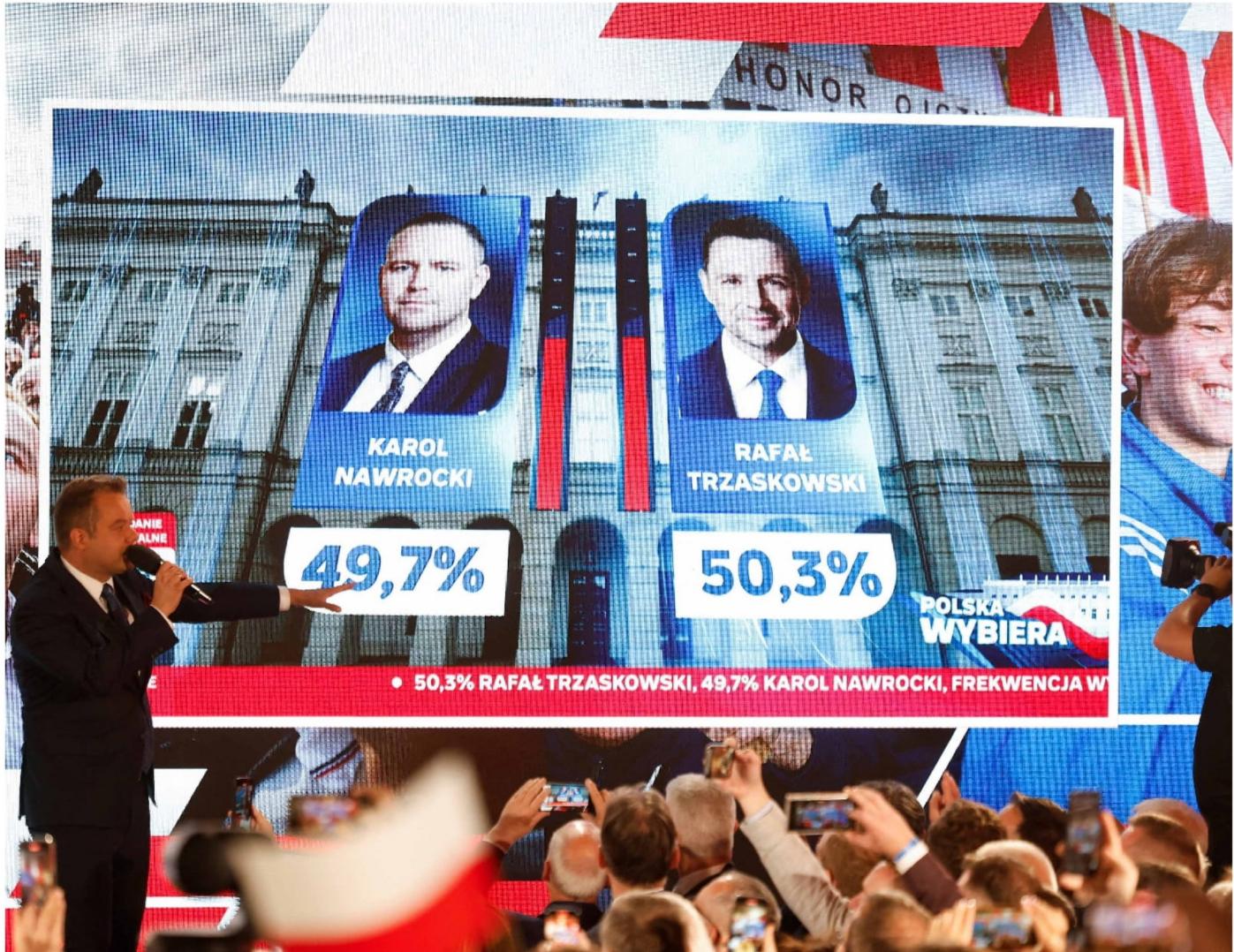
Nawrocki es un historiador y boxeador, y en medio de su campaña llegó a encontrarse con Donald Trump, que lo respaldó por las redes sociales. Sin embargo, tiene un pasado “turbo” al menos, que incluye peleas durante su juventud como hooligan de grupos ultras de fútbol, historias de acoso laboral en sus distintos trabajos y vínculos con figuras del crimen organizado y neonazis.

Uno de los analistas polacos, comparándolo con el actual Presidente polaco, Andrzej Duda, indicaba sobre Nawrocki: “Duda parece casi decente”. Entre las investigaciones periodísticas alrededor del nuevo Jefe de Estado, se supo que había mentido

al declarar sus bienes, ocultando un departamento. “La sucesión de episodios turbios incluye un capítulo extraño en el que autopromocionó en televisión un libro suyo bajo una identidad inventada. Pero una de las revelaciones más explosivas llegó esta semana, cuando se le acusó de haber facilitado supuestamente servicios de prostitución a clientes de un hotel en el que trabajó como guardia de seguridad”, indicó al respecto El País.

Con el conservador como presidente, Polonia entrará a un momento de “cohabitación”, con el Jefe de Estado a la extrema derecha y el jefe de gobierno a la centroderecha. Al respecto, el periodista de Newsweek Jacek Gadek aseguraba antes de conocerse el resultado: “El palacio presidencial o la muerte. Tusk sabe que todo depende del resultado de esta batalla”.

En 2023 la coalición de Tusk ganó el go-



bierno y sacó al partido Ley y Justicia del poder, prometiendo en Polonia el restablecimiento del Estado de Derecho, la liberalización de las leyes sobre el aborto y más derechos para los homosexuales. Sin embargo, como el Presidente aún era Andrzej Duda, del partido Ley y Justicia, muchos proyectos fueron vetados o mandados al Tribunal Constitucional, también conformado por miembros de esa formación.

La llegada del candidato ultra al palacio presidencial también es percibida como una mala noticia para Bruselas, luego de un intento de regreso a la senda proeuropea desde la victoria de Tusk. Con un mensaje más bien sobrio, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, felicitó a Nawrocki por su victoria: "Confío en que la UE continuará su muy buena cooperación con Polonia".

Con esta victoria en la sexta economía del club comunitario y el quinto país más poblado del bloque, la UE tiene motivos para

temer que el partido ultraconservador Ley y Justicia (PiS), que avala al candidato neófito en política, recupere el poder en las próximas elecciones parlamentarias, previstas para 2027.

Las relaciones entre Varsovia y Bruselas habían mejorado, después de años de tensiones durante el gobierno del partido Ley y Justicia. Así, tan solo unos meses después de la victoria de Tusk, en mayo de 2024, la Unión Europea empezó a cerrar un expediente sancionador, que se le había abierto siete años antes a Polonia por los ataques a la independencia judicial y el Estado de Derecho que se habían cometido durante el gobierno anterior.

Ese proceso, que en el caso húngaro sigue abierto, podría haber llevado a Varsovia a sufrir el castigo máximo en la Unión Europea, que es la retirada del derecho a voto. Para no tener encima esa amenaza, el gobierno de Tusk había presentado un plan de reformas para devolver la indepen-

dencia a jueces y magistrados. Sin embargo, la victoria de Nawrocki pone en alerta a Bruselas, ya que el sucesor de Duda ha prometido mantener las trabas a la agenda de Tusk y su proyecto de reforma institucional.

Al respecto, Tusk anunció este lunes que pediría un voto de confianza en el Parlamento tras la victoria de Nawrocki en la elección presidencial del domingo. "La primera prueba (para mi gobierno) será un voto de confianza que pediré próximamente a la Cámara Baja", declaró el premier en un discurso televisado, y prometió continuar gobernando el país con la esperanza de poder cooperar con el nuevo presidente.

Por su parte, la extrema derecha europea celebró el resultado de las presidenciales polacas, y la misma Marine Le Pen, líder de la Agrupación Nacional francesa e inhabilitada de ser candidata por ser culpable de malversación de fondos, escribió en X:

► Resultados preliminares en el Teatro Mala Warszawa de Varsovia.

"Frente a una Comisión Europea cuyas políticas autoritarias y objetivos federalistas están maltratando la soberanía nacional, la victoria de Karol Nawrocki en Polonia es una buena noticia"

En la misma vereda ideológica, el Primer Ministro húngaro, Viktor Orbán, aseguró: "Fantástica. Esperamos fortalecer la cooperación de Visegrado". Esto, refiriéndose al grupo que forman Eslovaquia, Hungría, Polonia y la República Checa, y que en los últimos años ha tenido gobiernos de extrema derecha antieuropeístas y contrarios a la migración. ●